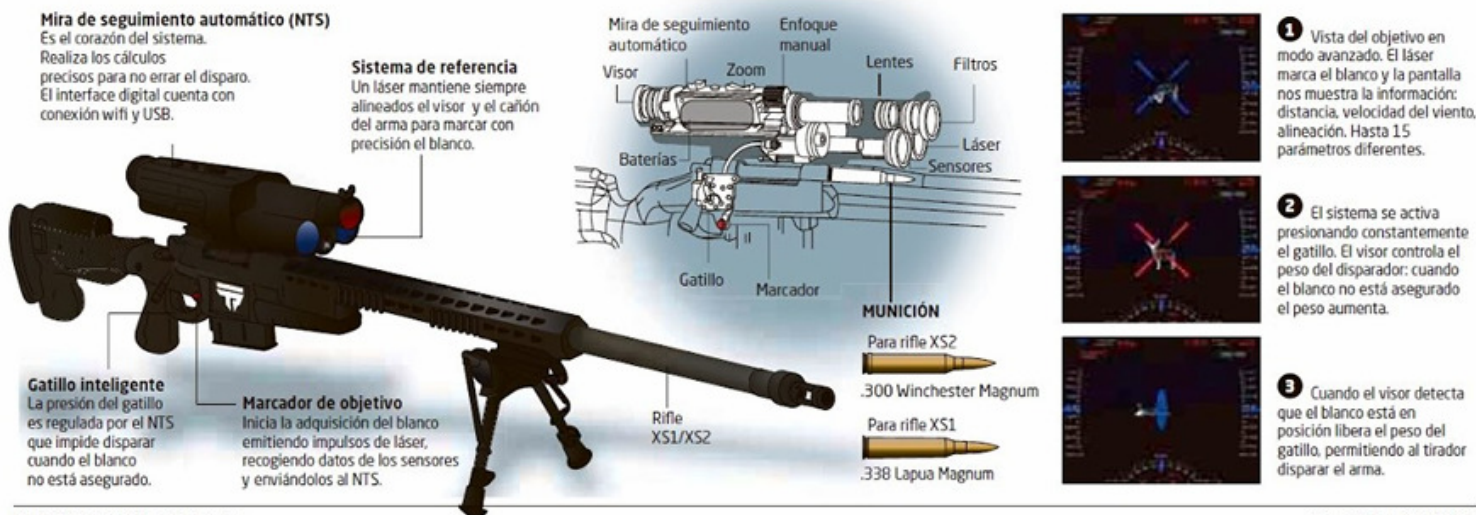


## EM2 / CIENCIA

## ■ Así es el arma de precisión XS1



FUENTE: Tracking Point / XactSystem

Dina Sánchez / EL MUNDO

# Un rifle inteligente para francotiradores novatos, a la venta por 20.000 euros

## TECNOLOGÍA

Una empresa de EEUU comercializa al gran público un arma automática dotada con tecnología de los cazas para poder corregir los tiros aunque el objetivo se mueva o haya viento

PABLO PARDO / Washington

Especial para EL MUNDO

Un rifle inteligente para practicar el deporte más antiguo del mundo. Es decir, la misma tecnología que llevan los aviones de combate, pero aplicada a la caza. La semana pasada, la empresa texana Tracking Point entregó el primer rifle inteligente, que aplica los sistemas de un cazabombardero a una escopeta. La persona decide qué matar y cómo, pero es el arma quien decide cuándo.

Por un precio de entre 22.000 y 27.000 dólares (de 17.000 a 21.000

euros), cualquiera puede ir a pegar tiros a un ciervo -o a una diana- con la certeza de que, si su puntería es mala, no pasa nada, porque su arma se encargará de que la bala dé en el blanco. Según explica a EL MUNDO el máximo responsable de la empresa, John McHale, «ni siquiera las Fuerzas Armadas tienen un arma de estas características».

Desarrollar este rifle inteligente ha costado años de esfuerzo a un equipo de 40 ingenieros. Y es que esta arma es una combinación de óptica, software, electrónica, video e inter-

net. El rifle, además, funciona en red, ya que puede conectarse por Wi-Fi a un iPad, de modo y manera que sus imágenes son colgadas en YouTube de forma inmediata. Pero el arma también se puede programar desde una aplicación que se descarga en la tableta. A medida que el software progresa, será posible ir actualizándolo desde el iPad.

Con el sistema activado, el cazador debe poner el dedo en el gatillo, a la manera clásica. Pero la máquina solo le dejará disparar cuando vaya a dar al blanco que previamente ha marcado. Para ello, usa un software Linux, de acceso libre, que mide desde la distancia hasta la velocidad de la bala, el movimiento del blanco, la postura de la persona que sostiene el rifle y hasta el viento o la brisa. Así, el deportista acierta el blanco de manera casi infalible.

Ahora bien, ¿cabe hablar de deportista? El rifle, en cierto sentido, lo hace todo. De hecho, a McHale se le ocurrió este proyecto hace cuatro años, en un safari en África. El con-

sejero delegado de Tracking Point había cazado todos los animales que le permitía su licencia, menos uno: la diminuta gacela de Thomson, que apenas pesa 30 kilos.

Con estos rifles, sin embargo, es virtualmente imposible fallar a la gacela de Thomson. Y muchos cazadores de EEUU rechazan este producto. Claro que eso a McHale no le quita el sueño. «Siempre habrá gente a

la que no le guste. Igual que cuando llegaron las cámaras digitales, que ahora se han impuesto», explica a este periódico.

Otro problema es el de la seguridad. Con estos rifles, no hace falta tener mucha experiencia para convertirse en un francotirador de primera. En Tracking Point, recuerdan que el botón desde el que se activa todo el sistema informático del arma puede ser bloqueado con una contraseña, igual que se hace con un teléfono móvil. Si no se teclea ese código, el rifle es como un arma normal.

Pero el rifle inteligente está sobreviviendo sin problemas a todas esas controversias. «La demanda está siendo abrumadora. Planeábamos fabricar 50 rifles al mes, pero no vamos a dar abasto, así que hemos firmado un acuerdo con la empresa Remington -uno de los mayores fabricantes de armas de EEUU- para hacer juntos 1.000 al año», explica McHale. Cazar con la misma tecnología con la que se bombardea Afganistán parece tener mucho atractivo.

Está equipada con tecnología para grabar el ataque y difundirlo en la Red

La demanda está siendo tal que la empresa fabricará 1.000 al año